...GIA Y RIO DE LA PLTA
...MPAÑIA DE SEGUROS
...allo 301 - Buenos Aires
(Edificio propio)
autorizado. . $ 1.000.000.—
realizado. . . " 500.000.—
s (30|6|1921). " 563.743.55
en Seguros contra Incendio

# CORREO DE GALICIA

**Organo de la colectividad gallega en la República Argentina**

...V. — Número 824. BUENOS AIRES, ENERO 29 DE 1922 1922 PORTE PAGO Red. y Adm.: RIVADAVIA 655. — U. T. 513 (Rivadavia). J. R. LENCE, Director.

Corresponsal y Agente en Montevideo: FRANCISCO PERONDO — Sarandí 328

BIBLIOTECA NACIONAL DEPOSITO LEGAL

## DESDE MONTEVIDEO

### Una visita a la Quinta de Salud de la C. de Galicia

El auto nos conduce rápidamente por las calles céntricas de la ciudad casi desiertas. Aquí donde los demás medios de locomoción cuestan un ojo de la cara, el tranvía es una cosa casi esencial para el tráfico de pasajeros y los tranvías permanecen inactivos merced a esta huelga donde los intereses en pugna cuentan con la protección de grandes influencias que obstaculizan una resolución pronta y favorable para el público.

Nos dirigimos a la casa de salud que el esfuerzo gigantesco y conmovedor de los gallegos ha creado en un paraje encantador y paradisíaco. He aquí lo que muestran con orgullo legítimo los hijos de Montevideo: es el celebrado Paso del Molino, denominación de origen colonial que se mantiene aquí como otras muchas que nuestros antepasados crearon escogiendo para ello los lugares más apropiados. El Paso del Molino nos hace evocar nuestras inolvidables carreteras bordeadas de chalets y hoteltos de buen gusto. El aire, diáfano, llega hasta nosotros aromado por la abundancia de grandes rosales que rodean las quintas ocultas muchas de ellas por la hiedra y la madreselva. En plena altura y llena de sol y luz se alza la Quinta de Salud de la Casa de Galicia. Campea sobre la verja de entrada la cruz de Santiago y una mano hábil ha grabado sobre el cesped, con fina piedra blanca que se asemeja al mármol, el nombre de nuestra idolatrada tierra. Nos recibe el señor Mariano Insúa, de la C. Directiva de Casa de Galicia, y el cabo de sala señor Fernández. El doctor Albo, ilustre hombre de ciencia a quien tenemos vivos deseos de conocer, ha avisado por teléfono que estará en la quinta media hora más tarde. Aprovechamos este tiempo para saciar nuestra curiosidad y satisfacer así el anhelo que allí nos llevaba. La quinta toda, ocupa una vasta extensión de diecinueve mil metros cuadrados en cuyo centro se alza el edificio de sencilla y airosa arquitectura. Vamos cruzando unos jardincillos cuidados con esmero, para internarnos después por una área dilatada cubierta de los más variados árboles frutales.

En medio de tanta lozanía está la casa quinta, toda blanca y alegre como una mañana de sol. Las camas son todas ellas de una irreprochable blancura. Hay pocos enfermos y sólo uno permanece en el lecho operado de apendicitis. Los demás pasean por las calles bien cuidadas de la quinta, envueltos por la pureza de aquel aire que se respira a pleno pulmón con verdadero deleite. Nos detenemos ante un mocetón de recia contextura que permanece sentado, mirando hacia el mar, en cuyas lejanías parecen recrearse sus ojos llenos de nostalgia. Es la expresión de aquellos ojos, donde parecen reflejarse la velada claridad del firmamento gallego y el matiz verdoso de nuestros mares, la que nos hace detenernos ante aquel enfermo que aparentemente parece rebosar salud por todos los poros de su cuerpo. Por informes del cabo de sala nos damos cuenta de que nos encontramos ante un tuberculoso avanzado que la Casa de Galicia repatria por su cuenta dentro de pocos días. Nos habla el cuitado de sus ardientes deseos de llegar a Bouzas, de cuyo lugar es nativo. Los aires de la costa gallega y el sol incomparable de la tierra han de devolverle, rápidamente, la salud perdida. Habla con fe de poseído y nosotros nos sentimos influenciados por la convicción profunda que surge de aquellos labios exangües. Ante aquel pobre hermano, vencido en la lucha del vivir, nos sentimos profundamente conmovidos y estrechamos su mano sudorosa y trémula. Quisiéramos sentir, como él, esa fe admirable que suele realizar verdaderos milagros pero nuestro escepticismo no nos hace sino decir frases sin calor para animar aquel desdichado que sólo va buscando el regazo maternal para reposar allí hasta inclinar la cabeza y hundirse en el eterno silencio.

Miles de pájaros trinan entre la enramada de los árboles y un sol benigno nos acaricia y envuelve. Lejos de sentirnos dominados por esa melancolía peculiar de todos aquellos sitios donde se exhiben las miserias físicas, todo es allí alegre y plácido. Penetramos en la quinta y nos sorprende la admirable distribución de todos los servicios. La sala de cirujía no tiene la amplitud ni la riqueza de instrumental que se observa en la del Centro Gallego de Buenos Aires, pero ello no resta mérito alguno a la institución de Montevideo, sino que, por lo contrario, lo aumenta.

Por que la Casa de Galicia no cuenta aquí con donaciones especiales. Los gallegos ricos de Montevideo se han mantenido al margen de toda acción generosa. Esto es obra de toda ella del elemento popular que la ha fundado y sostiene. Para adquirir la quinta se emitieron acciones de dos pesos oro cada una hasta la suma de treinta y ocho mil pesos. Cubierta esta emisión y adquirida la propiedad, los accionistas hicieron donación de sus títulos y la finca pasó a ser propiedad de la institución. Después se fué adquiriendo, poco a poco, el mobiliario, las camas, la mesa de operaciones, instrumental, gabinete de esterilización y demás menesteres hasta crear esta obra maravillosa que nuestros ojos y nuestros sentidos contemplan con orgullo, como uno de los más nobles esfuerzos que los gallegos hayan realizado en América.

Nos avisan que acaba de llegar a la quinta el doctor Albo y que nos espera para saludarnos. Hace tiempo que este nombre no nos era desconocido, pues sabíamos de su vasta preparación científica demostrada en actos oficiales que le habían sido encomendados. Nos era conocido también el cariño y la dedicación prestados por el notable cirujano a la obra de la Casa de Galicia y de ahí nuestro deseo de estrechar su noble mano.

El doctor Manuel Albo es un hombre de elevada estatura y joven, pues no representa más de treinta y cinco años. De amplia testa y noble aspecto, su mirada es de aquellas cuya franqueza cautiva desde los primeros momentos. Su acción es tan intensa como absolutamente desinteresada. Nos hace recordar al doctor Avelino Barrio en los primeros tiempos del Centro Gallego, en aquella exigua pieza de la calle Perú, que servía de consultorio. Ambos son gallegos y los dos vinieron siendo muy niñosa América. El doctor Albo inició y terminó su carrera en la Facultad de Medicina de Montevideo con brillantes notas. Hoy es uno de los más renombrados cirujanos de esta ciudad a pesar de su juventud y su modestia, quizá excesiva. Es cirujano del Hospital Maciel, pero probablemente sus cariños están depositados en esta quinta de la Casa de Galicia, donde luchando con todas las deficiencias imaginables ha practicado operaciones importantes y dificilísimas con un éxito definitivo.

Nos habla con entusiasmo de esta obra cuyas principales dependencias visitamos de nuevo en su compañía. Los enfermos le rodean y miran con la actitud de súplica de todos los que sufren hacia aquel que les prodiga consuelo y esperanzas. Para todos tiene una frase de cariño y de aliento. Se detiene ante el mozo tuberculoso y con una sonrisa amable que no le abandona nunca, le asegura que las costas del Atlántico, con sus aires puros y su brisa embalsamada, han de curarle por completo. Ilumínase la cara del enfermo y escucha las palabras del médico con el embeleso del que oye un música deliciosa.

El doctor Albo nos habla con entusiasmo de Buenos Aires y de la obra realizada por los gallegos en esa capital. Conoce la organización del Centro Gallego y sabe de las condiciones de talento y competencia de los doctores Barrio y Marenco como del resto del personal facultativo de nuestra gran casa. Dentro de poco tiempo visitará la gran capital argentina y entonces nos parece que la colectividad gallega debe recibir con cariño a este verdadero sacerdote de la ciencia que hace honor a Galicia y contribuye a enaltecer nuestro nombre colectivo en esta hermosa capital uruguaya.

A los pocos momentos de partir el doctor Albo, dimos nosotros por terminada esta visita de la cual guardaremos recuerdo gratísimo. Los gallegos de Montevideo son dignos de la admiración que debe tributarse al elemento popular de esta colectividad que ha realizado esta obra magnífica que nuestros ojos contemplan asombrados. Es pena que no pueda tributarse el mismo elogio a los gallegos pudientes. Estos se rehabilitarían si dotasen a la Casa de Galicia de una buena sala de cirujía y de otros menesteres que los gallegos menos favorecidos por la fortuna irán donando poco a poco como con un patriotismo conmovedor lo han venido haciendo hasta ahora.

José R. LENCE.

## Correo de Galicia en Montevideo

### NUEVA AGENCIA

La gran circulación que el CORREO DE GALICIA está obteniendo en la capital del Uruguay, nos determina a no omitir sacrificio alguno para corresponder a la aceptación unánime que nuestros conterráneos, allí residentes, otorgan a este periódico.

Con tal propósito se ha inaugurado el jueves último la nueva agencia del CORREO DE GALICIA en la calle Sarandí 328, a cargo de don Francisco Pedronzo. Ese día concurrieron significados gallegos de Montevideo a visitar la agencia. El señor Lence obsequió con una copa de champagne a los visitantes, cambiándose breves frases donde se hicieron votos por la prosperidad del órgano de los gallegos en la Argentina y el Uruguay.

## CASA DE GALICIA

### Toma de posesión de las nuevas autoridades

Tuvo lugar la noche del jueves último, la renovación de autoridades de Casa de Galicia.

Con tal motivo se vió la sede social extraordinariamente concurrida, pues fueron muchos los asociados que quisieron hacer acto de presencia para hacer objeto de manifestaciones de simpatía a las autoridades salientes y entrantes.

Dr. ANTONIO R. DE FRAGA

Nuevo vicepresidente de Casa de Galicia.

A las 22 se reunieron en la sala de sesiones, los componentes de la Junta Directiva que cesaba y los de la nueva. El señor José Barrio, que a ese solo fin había llegado esa mañana de Necochea, donde se encuentra veraneando con su distinguida familia, en elocuentes frases explicó el objeto de la reunión y luego de dirigir un caluroso saludo a los nuevos dirigentes de la entidad augurándoles un éxito halagador en su misión, puso en posesión del cargo al nuevo presidente, señor José Villamarín y demás miembros electos.

La nueva Junta Directiva

Al ocupar la presidencia el señor Villamarín dirigió unas palabras a la Junta saliente, llenas de simpatía, en las que se expresaba la admiración que sentía por la labor que dejaban realizada y una despedida sinceramente afectuosa.

Luego fué servido un "lunch" en el salón comedor, del que participaron los componentes de ambas juntas, representantes de la prensa y un núcleo de invitados.

Este acto resultó lleno de animación y de férvido entusiasmo por la patriótica actuación de casa de Galicia.

La serie de discursos fué iniciada por el secretario general saliente doctor Juan Mao, quién habló con frases cálidas y elocuentes.

Dirigió un saludo a la prensa en general a la que agradeció el valioso concurso que en todo momento prestó a la Institución. Dió la bienvenida a las nuevas autoridades y las incitó a laborar con fé y entusiasmo por los ideales de Casa de Galicia.

Le siguió en el uso de la palabra, el nuevo vicepresidente doctor Antonio R. de Fraga, quien hizo una brillantísima disertación, en la forma galana y elocuente que es en él característica, la que le valió muchos aplausos.

El periodista italiano señor Américo Crovato, habló a continuación para expresar la simpatía que Casa de Galicia le inspiraba y en inspirados párrafos brindó por el estrechamiento de relaciones italo-españolas.

A pedido de los asistentes, se levantó a hablar el distinguido médico gallego, doctor Agustín Abal Rivademar, quienhizo un caluroso elogio de la labor realizada al frente de Casa de Galicia, por el señor José Barrio. Tuvo también frases de encomio para el ex secretario general señor Rodolfo Prada. Las palabras del doctor Abal Rivademar fueron acogidas con grandes aplausos.

Finalmente alguien propuso que el ramo de flores de la mesa fuese enviado a la señora Matilde Saúl de Villamarín, esposa del nuevo presidente y que se dirigiese un afectuoso telegrama de salutación a la señora Leonides O. de Barrio, en Necochea, esposa del presidente saliente. Tal proposición fué acogida con una ovación y cumplimentada inmediatamente.

Una vista del "lunch"

He aquí el texto del telegrama enviado a la señora de Barrio:

Leonidas de Barrio. Chalet "Villa Elvira". — Necochea, F. C. S.

Señora.

Al recibir de su compañero Barrio la dirección de Casa de Galicia, pensamos en Vd. que en gran parte ha sido la inspiradora de su gestión en la presidencia de nuestra querida sociedad y en nombre de numerosos asistentes al acto, saludámosla respetuosamente. — José Villamarín, Constante Gestelo, José Manuel Fontao, Antonio R. de Fraga, Francisco Vaamonde, Francisco García, Mariano Otero, Silvestre Trelles.

**El último acto de la Junta saliente.—**

El señor Barrio, antes de hacer entrega de la presidencia, anunció que días antes, había sido hecha una amortización de $ 25.000 m|n. de la hipoteca que grava el edificio social.

Tan auspiciosa noticia fué recibida con júbilo por los asociados de esa prestigiosa institución.

Felicitamos a la Junta Directiva saliente, por ese esfuerzo realizado.

**El último "pechazo" de Barrio—**

Ha sido muy comentado en Casa de Galicia, un acto del expresidente señor Barrio, hecho en la noche de la trasmisión del mando.

Se trata de su último "pechazo". Obtuvo en esa noche del nuevo presidente, señor Villamarín, la promesa de regalar a Casa de Galicia el costo del alambrado del campo de fiestas y deportes que le ha cedido la Municipalidad de esta Capital.

Este rasgo del señor Villamarín ha causado excelente impresión entre los asociados. El es revelador de lo mucho que la entidad puede esperar de su nuevo presidente.

## OS NOSOS

Nos es grato transcribir aquí este hermoso juicio que sobre Paco Lamas Barreiro, hijo de nuestro querido amigo D. Francisco Lamas, hace el erudito escritor Vicente Risco, quien es uno de los cerebros más robustos de la Galicia moderna:

Unha vez apareceron n-un escaparate da rua Paz Novoa duos ólios, e foi a pirmeira vez qu'eu vin esposto n-un escaparate d'Ourense cousa dina de verse. Aquello non somentes estaba moi beñ, senón qu'estaba orientado. Dixéronme qu'eran d'un rapaz d'eiquí de quén eu coñecía a familia, e celebreino: xa íbamos ter algo en pintura. Aquil rapaz era o Paco Lamas.

Paco Lamas é un enxebre filio do pueblo. De moi noviño embarcou co-a sua xente pra Buenos Aires y-alá estivo hastra fai pouco mais d'un año. Entón coñecino eu. Un rapaz calado e serio, calmoso e cortés, qu'atopou aixiña antre nós unha chea de curazós abertos. Tivemos longas conversas pol-as noites, dempois de pechádol-os cafés, pol-as ruas adiante, e fun descubrindo canta potencialidade emotiva escondía por debaixo do seu aire esterior de gravedade — porque o Lamas estavos montado de tal xeito, qu'dil poderíamos dicir, coma Gautier de Bandelaire, que hai n-il aquel respeito de sí mesmo que caraiteriza ó home embuido dos principios de Brummell.

Ben sei eu que xa non se levan, nin estas referencias aneudótecas, nin estas alusiós o persoal o puramentes privado do artista, mais n-iste caso e distinto, e ademáis, o Lamas e ainda un pouco "passéiste", y-eu sei o meu Taine. O dicir "passéiste", digo que non é talmentes esterior a sua obra, qu'é o modo d'eu sacar a colación ise respeito de sí mesmo qu'il prautica na vida e mais na arte. O meu ver, ehí pende a sua suprema sinceridade.

Ora, o Lamas, o voltar d'América, atopou a Galiza iniciando a sua renacencia nazonal. Ningún artista, ningún home de pensamento, pode desaproveital-a ocasión úneca que lle oferce o movemento criador d'unha Pátrea. ¿Qué minsión mais outa pode encher n-iste mundo unha xeneración d'escolleitos? Fillo d'un entusiasta y-eixemprar patriota galego, o Lamas, en contanto co-as novas arelas de renovación, sintiu xermolar adentro d'il todol-os atavismos salvadores da Raza. E foi dos nosos.

Viña con armas d'abondo pra nos axudar no noso labor esencialmente costrutivo. Traguía xa cando chegou d'América, senon moitas cousas feitas, un craro coñecemento do que había sel-a sua arte. Y-o que trouxo feito, eran xa cousas rexamentes afirmativas. Poucos ólios e algús carbós cheos de vida, do honradez e de sinxeleza que nos gorentaron. Aquelo era moi serio e moi d'il. Co Castelao estivemos unha noite folleando n-eles y-o Castelao saiu ben contento... Agora, cando voltou d'afora, dixolle:—"O que vostede fai é o que se fai agora na Alemaña; non se fai alá cousa millor."

O Lamas foi a Madrid, e co-a sua fonda penetración d'home calado e meditativo, decatouse logo do valeiro qu'hai atrás das aparencias de vida artística o literaria da capital de Hespañ. E dempois de pasar unhos meses estudando ós vellos mestres do Prado, voltou pr'á Terra.

Eiquí traballou e fixo o carbón. Ten retratos e ten composiciós ó carbón. Soubo reñíal-as suas calidades d'artista ausolutamente sinxelo e fiel a verdade. Eu penso que así como as coores producen no pintor a tentación do efeitismo e do decorativo, o carbón en troques é unha técnica en certo xeito ascética, que non somentes suprime esas tentaciós, senon que lle dá o artista unha fonda intuición da ética da sua arte. Mail-a téinica ela soya, pode reñíar, mais non crial-o temperamento de modo e de maneira que si o Lamas non tivera o temperamento que ten, tampouco houbera escollido o carbón de preferencia, e non s'houbera mantido tan lonxe de todo meridionalismo. O meridional, o hespañol sen máis, é sempre un pasional, caxeque sempre un medular. Mais o Lamas é galego de raza, moi calmoso e moi dono de sí, cos ollos ben afeitos a ollar sen engaños. O seu temperamento é nórdico; a sua arte, xúrdia e forte, ten sustancia, ten entidades. Dibuxa con vigor, con firmeza, y-os seus dibuxos teñen vida propia.

O velo a il, engaña, incita ser soave e moi, e non s'adiviña nin a sua forza atiética de "boxer", nin a sua forza de temperamento artísteco, e mais téna. E ten tanta que pode manifestal-a sua arte ispida, sen medo damostrar ningunha debilidades, porque siimpón coconvincente da verdá sinxela.

Reñíou as suas calidades, e ispiu a sua arte de bonituras e de banoquismos d'eun xeito tal, que nos carbós derradeiros que lle viu, lembra ós vascos, e n-un d'iles lembra a Cezanné. Querse dicir qu'está perto dos cúmios da honradez artísteca. E tamén está fora de toda escola, e ainda mais: atinou a se ceibar das modas; ten esta suprema orixinalidades. E ainda aquela sua disposición espirtual de divinidade e de respeito de sí, que falábamos enantes.

Se nós temos de sel-os primitivos da futura civilización galega, veleiqui temos un artista antípoda de todal-as decadencias. Ten a verdá, ten a forza, ted a craridade.

Con Paco Lamas, Ourense incorpórase ó gran movemento da renacencia de arte galega. Ben se pode gabar a nosa vila.

A esposición das obras do Lamas que prepara a Mocedá Galeguista ten pol-o tanto un gran valor: é a revelación d'un merecente artista, noso ,y-é a pirmeira contribución qu'Ourense presta prá affirmación da raza na arte pictórico. Ela ha facer moito tamén prá educación artísteca do noso pobo, tan cheo de posibilidades que compre faguer xurdir, pra poñermos a Ourense nún posto dianteiro no rexurdimento autual da Terra Galega.

Vicente Risco.

## "Paisajes de España"

Con este título, y editado por los señores Lanús y Sidanza, va a publicarse un libro que contiene las hermosas crónicas en que el renombrado escritor español don Francisco Grandmontagne, describe con su reconocido talento las bellezas de Galicia y de Navarra, crónicas que fueron publicadas en nuestro colega "La Prensa".

Las crónicas que se refieren a nuestra región, son las que fueron publicadas el año pasado en dicho diario con el título de "Galicia, paraíso de España", y que tantísimo interés y admiración despertaron en el seno de nuestra colectividad.

Conceptuamos afortunada la idea de recoger en un libro tan valiosos trabajos, no tan solo porque ellos son muy dignos de que sean reeditados, sino porque de ese modo infinidad de hijos de las regiones vasca y gallega, podrán satisfacer el vivísimo deseo que tienen de leerlos o poseerlos en su biblioteca.

No cabe dudar, pues, que el libro "Paisajes de España" será recibido con júbilo y tendrá una venta muy intensa.

Son ya varias las sociedades españolas que han pedido a los editores les reserven determinadas cantidades de ese libro, para colocar entre sus asociados.

## Aclaraciones

En la crónica que dábamos en el número anterior, sobre la asamblea de Casa de Galicia, se deslizaron dos "lapsus cálami" que vamos a remediar con estas líneas.

Uno es de que la moción hecha por el señor Adolfo Somoza con respecto a la comisión Fiscal y de Apelaciones (Jurado) se redujo a pedir para ella un voto de censura por su proceder para con la Junta Directiva.

El otro es que la moción pidiendo un voto de aplauso para el presidente señor Barrio, fué presentada y fundada por el señor Manuel F. Montenegro.

**Compañía Hamburgo-Sudamericana** — A. M. DELFINO y Cía. RECONQUISTA 335

**TUCUMAN** Saldrá **15** Febrero - Directo a **VIGO**

Precio 3.a rebajado a $ 175 papel con amplias e higiénicas instalaciones

*Inauguración de los nuevos servicios*

1er. viaje del nuevo gran vapor

**España**

7 MARZO DIRECTO A VIGO

Transporte Racional y Moderno DEL Pasajero de 3a. clase

con comodidades desconocidas hasta el presente y similares a las que disfrutan en otros vapores los viajeros adinerados de primera clase.

1er. viaje del lujoso trasatlántico

**CAP POLONIO**

18 MARZO para SANTOS, RIO, LISBOA, VIGO, BOULOGNE Y HAMBURGO

El vapor más grande y de mayor lujo de todas las líneas a Sud América

30.000 Toneladas

200 metros de largo. — 22 metros de ancho